

# Horrorosa matanza en Vichuquen CUATRO MUERTOS EN EL SALTEO

Al pueblo de Vichuquen  
Fueren unos salteadores  
A hacer un feroz salteo  
Que asombró a los moradores.

Tiembla la pluma en la mano  
I palpita el corazon  
Al ver el negro borron  
Que cometió el mal cristiano.  
Pero del Dios soberano  
Castigo tendrá tambien;  
I yo aquí diré deten  
Por refrescar mis sentidos  
I seguir a los bandidos  
Al pueblo de Vichuquen.

Donde un tal Fermin Araya  
Fué la sangrienta matanza,  
I al cielo pide venganza  
La sangre que en tierra se halla.  
Si la justicia no falla,  
Hallarán los malhechores;  
Que en clase de compradores  
Llegaron, i nada falto;  
A dar el terrible asalto  
Fueron unos salteadores.

Ellos dijeron que eran  
Honrados i comerciantes,

Hombres buenos negociantes,  
Para que así les creyeran;  
Porque no los conocieran  
Que tenian mal deseo,  
Usaron de aquel empleo,  
Pues para no ser pillados,  
Iban los dos bien armados  
A hacer un feroz salteo.

Araya primeramente  
Fué victima en esa vez,  
I despues los otros tres  
Murieron como inocente.  
Cual sanguinaria serpiente  
Eran los hombres, señores,  
No atendiendo los clamores:  
Sin Dios ni Santa María  
Se hizo la carnicería  
Que asombró a los moradores.

Al fin, a mas que robaron  
Hicieron lo que quisieron,  
I mui tranquilos se fueron,  
Porque a ninguno pillaron.  
Solo con vida dejaron  
A una anciana por temor;  
Lo mas gracioso, lector,  
En aquel combate crudo,  
Fué que la ciega no pudo  
Ver a ningún salteador.

Ver lira completa